

maleta didáctica

Quimbaya

el cuerpo es cultura



cartilla para el maestro

Maleta didáctica

Quimbaya

el cuerpo es cultura

Cartilla para el maestro



BANCO DE LA REPÚBLICA
MUSEO DEL ORO - BOGOTÁ D. C.

Las Maletas Didácticas usan fragmentos que ya han sido investigados y tabulados por los arqueólogos. Los fragmentos que corresponden al periodo temprano y que tienen aplicaciones antropomorfas fueron donados por el Centro de Museos de la Universidad de Caldas, otros fragmentos cerámicos y volantes de huso fueron donados por Leonardo Iván Quintana Urrea y Joel García Pulgarín (arqueólogos) y otros por la comunidad de Armenia.

Las acuarelas de las tarjetas de objetos son de la artista Patricia Durán. Los dibujos de pintura corporal de la carátula son de Juan Manuel Ramírez.

Material didáctico ideado por el Museo del Oro Quimbaya del Banco de la República de Armenia y la Oficina de Servicios Educativos del Museo del Oro del Banco de la República de Bogotá. Nuestro agradecimiento a Martha Helena Hoyos y Ligia Inés Vélez de la ciudad de Armenia; a Paula Hernández, Ana María González y el Museo Universitario de la Universidad de Antioquia.

© 2009, Banco de la República de Colombia.

Usted puede reproducir este material exclusivamente para uso educativo sin finalidad comercial, citando la fuente completa y al Banco de la República de Colombia.

Apreciados Docentes:

El cuerpo escultura y el cuerpo es cultura es el juego de palabras que nos invita a reflexionar sobre un tema contemporáneo y de permanente interés para niños y jóvenes que ven su cuerpo transformarse día a día. Por el cuerpo se comunican, además, los usuarios de esta Maleta didáctica del Museo del Oro y los antiguos usuarios y artífices de los magníficos objetos y adornos que representan dos períodos de la historia del Cauca Medio.

Sin cuerpo no hay seres humanos. Más aún, somos seres humanos (distintos de los simios, de los animales) porque simbolizamos nuestro cuerpo, lo uniformamos o lo destacamos, lo leemos, lo pensamos.

El cuerpo se adorna, se modifica, se rodea de objetos que cargamos de simbolismo, al punto que estos nos permiten reconocer el modo de vida y los cambios culturales de una determinada sociedad en un determinado tiempo: posición social, identidad étnica, edad, oficios, género, lecturas simbólicas y comportamientos. Explorar el pasado nos lleva a repensar nuestro presente. Y cuando pensábamos que los indígenas prehispánicos se destacaban por sus pinturas y adornos, descubrimos que nuestras formas de modificar el cuerpo son muchas más.

También, a través del cuerpo-gestos y del cuerpo-roles, esta maleta nos lleva a reflexionar sobre la ética: somos actores en una sociedad y todos somos parte de un cuerpo social, ¿cómo hemos de comportarnos?

El cuerpo es un lienzo, una herramienta que nos permite expresarnos, pero es también un campo de batalla lleno de las imágenes falsas que difunde la publicidad y de prejuicios que generan complejos a los que los jóvenes son especialmente susceptibles. Es indispensable advertir que esta maleta nunca puede, en nuestras aulas, dar ocasión para que se lesione la autoestima de alguna persona. El maestro, el tallerista, debe estar vigilante y atento.

Para el Banco de la República es un gusto ofrecer, en 28 ciudades de nuestro país, una aproximación a su Museo del Oro a través de esta maleta didáctica.

Cordial saludo,

Martha Lucía Usaquén Ramos

Coordinadora Área Cultural y Museo del Oro Quimbaya

Banco de la República, Armenia

Maleta didáctica *Quimbaya: el cuerpo es cultura*

Esta maleta didáctica que propone el Museo del Oro del Banco de la República está llena de vida: es un conjunto de exploraciones y actividades con las que esperamos que los estudiantes avancen en su propia búsqueda de conocimiento y en la comprensión de su propio cuerpo como lugar de identidad y como elemento comunicativo.

Las actividades diseñadas y propuestas en esta maleta permitirán a los estudiantes:

- Identificar que, hoy como ayer, el tratamiento que se le da al cuerpo es una forma de expresar identidades, tanto sociales como individuales. El carácter que se le otorga al cuerpo es una construcción propia de cada cultura, y por lo tanto no viene dado por la naturaleza.
- Conocer y entender los significados de las distintas prácticas corporales que desarrollaron las sociedades prehispánicas que habitaron el valle medio del Río Cauca en dos períodos diferentes de su historia: el Temprano y el Tardío.
- Posibilitar un espacio para la comparación entre la intervención que los grupos prehispánicos hacían de su cuerpo y las que hace el hombre contemporáneo, como estrategia para fomentar la reflexión sobre nosotros mismos y nuestras propias formas de identificarnos socialmente. Mientras más aprendemos sobre la diversidad más nos reconocemos y nos pensamos a nosotros mismos, y aprendemos a convivir con gente que se ve (se viste, se adorna...) distinto de nosotros.
- Comprender que las diferencias entre distintas culturas son el legado de un proceso histórico de la humanidad entera. La diversidad humana es un patrimonio que nos enriquece a todos y nos provee de recursos para enfrentar los cambios.
- En el plano personal, experimentar cómo el cuerpo (su adorno, su actitud, todo) comunica y expresa ideales, sentimientos e incluso valores.
- Descubrir las más importantes técnicas metalúrgicas desarrolladas en el periodo prehispánico.

La maleta puede usarse desde el jardín infantil a la universidad y en las áreas de sociales, educación artística y democracia. Usted, maestro o maestra, deberá escoger y adaptar la actividad que más convenga, según el grado y los intereses de sus alumnos, y de acuerdo con sus propios objetivos.

Esta cartilla se encuentra en Internet: http://www.banrep.gov.co/museo/esp/educa_maletas.htm

Encontrará otras lecturas para maestros en la página web: <http://www.banrep.gov.co/museo>

¡Feliz experiencia!

¿Qué contiene la maleta?

- El material que usted está leyendo, al que nos referiremos como “la cartilla” para los docentes. En ella encontrará objetivos, actividades y anexos.
- 1 inventario gráfico
- La tapa de la maleta, con un cuadro cronológico en forma de espiral
- Una caja con dos sellos y dos rodillos
- Una almohadilla para sellos
- 2 fragmentos cerámicos
- 1 volante de huso
- 1 mujer sentada en cerámica
- 1 urna funeraria antropomorfa
- 1 pectoral
- 1 orejera en forma de horquilla
- 1 adorno sublabial
- 1 orejera calada
- 1 nariguera torzal
- 1 nariguera con prolongaciones
- 11 tarjetas de objetos
- 1 tarjeta para el maestro
- 2 tarjetones sobre la sociedad en los períodos Quimbaya temprano y Quimbaya tardío
- 5 tarjetones para la actividad “El cuerpo cuenta”
- 15 láminas de espuma fomi para repujar
- 1 DVD Metalurgia prehispánica
- 2 catálogos del Museo del Oro Quimbaya (uno blanco y negro y otro gris)
- 2 afiches: Quimbaya Temprano y Tardío (obsequio para colocar en su institución)

Gracias por devolver la Maleta tan limpia como los siguientes usuarios quieren encontrarla.

Le agradecemos no ponerle cinta pegante a las tarjetas plastificadas porque deja la goma. Puede usar cinta de enmascarar (de papel).

Actividades de la maleta

Las actividades sugeridas en esta cartilla han sido diseñadas con el propósito de desarrollar habilidades analíticas, nuevos conocimientos y valores sociales en estudiantes de todos los niveles:

- Adornos del pasado
- Rastros y rostros de ayer y hoy
- El cuerpo cuenta: el juego de la mímica
- Cuerpos pintados
- Técnicas de la metalurgia (DVD).

Las maletas didácticas del Museo del Oro han sido desarrolladas para promover en los estudiantes un mejor acercamiento a los objetos y a los temas del mundo que los rodea, desde una mirada constructivista de exploración e investigación donde —tanto en un proceso individual como de trabajo en grupo— el estudiante conoce, se apropia y transforma el conocimiento. Es justamente el mismo proceso interactivo que deseamos que los visitantes apliquen en el museo: lo invitamos a complementar estas actividades propuestas con la visita a un museo de su ciudad.

En los anexos usted encontrará los siguientes documentos:

- Desarrollo corporal y educación formal. Por Francisco Cajiao Restrepo
- Los quimbayas y la dinámica de los ciclos. Por Martha Helena Hoyos García
- Cuerpo: territorio de la imagen y la palabra. Por Sandra Mendoza Vargas

Las dos cartillas le facilitarán preparar una clase sobre las sociedades prehispánicas del Cauca Medio. Le sugerimos sin embargo que el uso de esta maleta se preserve como un espacio de lúdica, un espacio refrescante y creativo, distinto de las clases donde se copia en el cuaderno.



EL CAUCA MEDIO, UNA HISTORIA RICA Y DIVERSA

PERÍODO TEMPRANO

Hace 2.500 años, las primeras sociedades agrícolas y orfebres.

Entre el año 500 a.C. y el año 700 de nuestra era las sociedades que habitaban el Cauca Medio en el centro de los Andes colombianos hicieron algunos de los objetos de orfebrería más destacados del patrimonio cultural que hoy nos identifica a todos los colombianos.

Estas poblaciones, que cultivaban maíz, frijoles yuca y calabazas, entre otros abundantes alimentos, extraían oro y sal que intercambiaban por otros productos. Cazaban, pescaban y recogían frutos silvestres, insectos y caracoles. En esta región de arrugadas montañas, donde se encuentran todos los climas, la tierra es fértil y el agua abundante; los pobladores del Período Temprano se dispersaron desde el piso cálido al frío, y con frecuencia recortaron terrazas horizontales en las escarpadas laderas para ubicar sus casas.

Eran sociedades jerarquizadas en las cuales los jefes o caciques cumplían funciones políticas y religiosas para organizar y darle sentido a toda la comunidad. Tal vez algunos artesanos como los orfebres tenían oficios especializados porque su trabajo necesitaba mucha dedicación y años de estudio. Ellos hicieron los objetos de calidad excepcional de la orfebrería Quimbaya, como un *poporo* (recipiente para cal) que retrata a una mujer con aves en sus manos y otro en forma de calabazo con una delicada base de filigrana y cuatro esferas.



Muchas de sus vasijas en metal y cerámica son cuerpos o frutos que nos hablan de su preocupación por la renovación de la vida, y así los colocaban en sus tumbas. El oro era sagrado, un símbolo de vida y no una marca de riqueza.

Estos objetos nos pertenecen a todos los colombianos, como el aire. La ley colombiana claramente afirma que no son de quien los encontró, y prohíbe su saqueo, su venta y su salida del país.

www.icanh.gov.co

EL CAUCA MEDIO, UNA HISTORIA RICA Y DIVERSA

PERÍODO TARDÍO

Hace 1.200 años, en el 700 de nuestra era, hubo grandes cambios culturales y se inició un nuevo período de la historia regional.



Los arqueólogos encuentran que en un momento dado cambiaron los vestigios y huellas que dejaban las gentes del Cauca Medio. Por la gran cantidad de sitios, tumbas y objetos de este nuevo período se sabe que aumentó la población y se desarrolló la economía; la enorme variedad de su cerámica y las diversas formas de enterramiento sugieren que hubo muchos grupos diferentes aunque culturalmente parecidos.

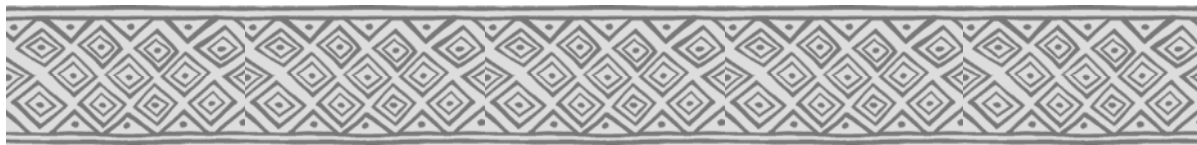
Sus caciques se ocupaban de coordinar el trabajo en campos agrícolas, y en hacer alianzas o guerras con otros grupos.

La orfebrería laminada y con relieves repujados parece más sencilla que la del período anterior, pero emplea oro fino, cobre puro o distintas aleaciones y al parecer fue ampliamente usada. Las formas de la cerámica, de una gran creatividad, no buscan el realismo sino la esquematización.

Fabricaron textiles de algodón y tejidos en otras fibras vegetales. En sus figuras se los ve decorados con pinturas aplicadas con sellos.

Como sus antecesores, habitaron valles, laderas y cimas de montañas. Ubicaron sus viviendas de guaduas y cañas cercanas unas de otras formando aldeas, o bien dispersas en los campos. Los cultivos estaban cerca de las casas y a veces ocupaban grandes extensiones a lo largo de los valles. Del maíz, su principal cultivo, producían distintas variedades y recolectaban dos cosechas al año en los climas templados y cálidos. Para evitar las avalanchas de tierra y la erosión construyeron canales en el sentido de la pendiente que hacían fluir pronto el agua. Después de varios años cambiaban de lugar sus sementeras para dejar descansar el suelo.

Hacia 1540 estas sociedades sufrieron el impacto devastador de la Conquista y fueron obligadas a trabajar para los españoles durante el Período Colonial, hasta casi ser exterminadas. Gracias a su fuerte resistencia, algunos de sus descendientes lograron sobrevivir hasta nuestros días en las selvas del Occidente colombiano.



Adornos del pasado

Situación: Sus estudiantes exploran los objetos de cultura material provenientes del pasado de nuestro país para descubrir las creencias, pensamientos y tradiciones que expresaban los adornos de épocas remotas. Examinan, se hacen preguntas, generan hipótesis, contrastan y hacen conexiones con su propia experiencia y luego con lo que saben otras personas, para sacar sus propias conclusiones.

Duración aproximada: 90 minutos.

Objetivos:

- Aprender a interpretar objetos que están cargados de significado y valor cultural, muchos de ellos relativos al cuerpo.
- Reconocer en las diferencias culturales y estilos de objetos que hubo dos períodos importantes en la historia del Cauca Medio: el Temprano y el Tardío.
- Llegar a pensar, a partir de estos objetos, en nuestros propios objetos actuales, cambios culturales y cuerpo.
- Hacer propio el maravilloso mundo de los museos creando en clase su propia exposición.

Necesita:

- Los objetos de cultura material (originales y réplicas) que contiene la maleta.
- Las tarjetas que corresponden a esos objetos y la tarjeta para el maestro.
- La tapa de la maleta con la cronología: *Períodos de la historia en el Cauca Medio*.
- Los dos afiches *Rostros Quimbaya*: período temprano y período tardío.
- 2 tarjetones sobre la sociedad en los períodos Quimbaya temprano y Quimbaya tardío
- (Opcional, no incluido) Un mapa de Colombia para ubicar el territorio del Cauca Medio.

Cómo desarrollar la actividad:

- El profesor ubica los dos afiches en un lugar muy visible dentro del salón de clase, y frente a ellos una mesa donde más adelante los objetos formarán por unos minutos una exposición, un pequeño museo.
- Entretanto los estudiantes se organizan en tantos grupos como objetos tiene la maleta.
- Es recomendable que el maestro empiece mostrando en el mapa de Colombia el río Cauca y la región del Cauca Medio, para ubicar a los estudiantes en el territorio que van a descubrir.
- El profesor (que previamente ha leído los tarjetones sobre la vida en los períodos temprano y tardío) comparte este saber con los estudiantes.
- El maestro saca uno a uno los objetos de la maleta y cuidadosamente los entrega, sin la tarjeta, uno a cada grupo, demostrando el respeto y cuidado por los objetos.

- Luego lee para todos la tarjeta de preguntas generales (tarjeta para el maestro). Si lo prefiere puede copiar las preguntas en el tablero.

Estas son las *Preguntas generales*:

- ¿Cómo usarían este objeto los antiguos pobladores del Quindío?
- ¿Por qué crees que lo hicieron en este material y no en otro?
- ¿Para qué crees que la gente decora su cuerpo?
- ¿Cómo te sentirías usando este objeto?

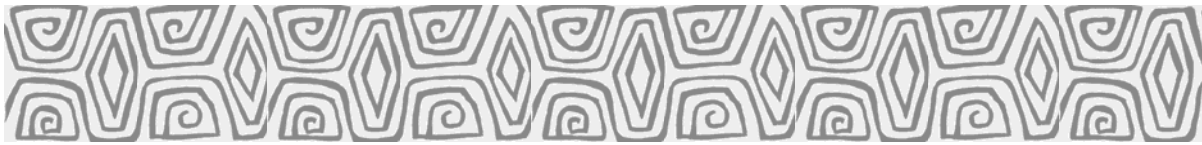
- Los estudiantes se interrogan por el objeto que tienen en sus manos, intercambian ideas, opiniones y dan respuesta a las preguntas generales (5 minutos). Pueden confrontar los objetos con las imágenes que se encuentran en los afiches para poder dar respuesta a las preguntas.
- El maestro distribuye a los grupos las tarjetas correspondientes a cada objeto.
- Los estudiantes, en cada grupo, leen la tarjeta y comentan sobre el objeto (5 minutos).

Las *Tarjetas de objetos* contienen tres tipos de información:

- Una foto y datos de identificación del objeto: función, procedencia, fecha, etc.
- Una ilustración que pone el objeto en su contexto cronológico, social y de utilización.
- Una pregunta o comentario acerca del objeto (en la franja de color).

- Cada grupo nombra un vocero. En el orden numérico de las tarjetas, cada vocero muestra a sus compañeros el objeto que investigó su grupo y explica en voz alta (sin leer) para toda la clase tanto lo que pensaron primero como lo que sucedió al enfrentar ese saber con el contenido de la tarjeta y/o con los afiches (muestra por ejemplo qué imagen lleva puesta esa nariguera).
- Finalmente, cada vocero deja el objeto sobre la mesa acompañado por la tarjeta, para ir formando una exposición.
- El maestro realiza un cierre: usando los afiches motiva a los estudiantes con preguntas, promoviendo que encuentren en nuestra propia sociedad esos cambios que se dan en los objetos (período de la Colonia hasta hoy, modas...) y cómo los objetos nos identifican y hablan de nuestra vida.
- Al final, los estudiantes se acercan (por grupos, si es necesario) para mirar con más detalle la exposición sobre la mesa. Pueden tocar los objetos, con respeto y cuidado.
- La exposición sirve de inventario para volver a guardar cuidadosamente los objetos dentro de la maleta.

La maleta contiene parte del patrimonio del Quindío.... Enseñar el cuidado debido a estos objetos, es enseñar a cuidar el patrimonio de todos los colombianos.



Rostros y rastros de ayer y hoy

Situación: ¿Cómo me veo yo?, ¿qué me identifica?, ¿cómo me identifican los demás? Sus estudiantes serán artistas y podrán expresar a través de sus obras sentimientos, imágenes e ideas de sí mismos que ni ellos sabían que tenían. En adelante estarán más atentos a observarse (introspección).

Duración aproximada: 45 minutos.

Objetivos:

- Reconocernos y confrontar nuestros rasgos con los de otras gentes.
- Identificar cómo me ven los otros y cómo se ve cada uno a sí mismo.
- Fortalecer la autoestima de cada participante (y evitar cualquier forma de discriminación o [matoneo](#))

Necesita:

- Los dos afiches *Rostros Quimbaya*: período temprano y período tardío.
- 2 tarjetones sobre la sociedad en los períodos Quimbaya temprano y Quimbaya tardío
- Hojas en blanco
- Lápices
- Ojalá un espejo, que los participantes agradecerán

Cómo desarrollar la actividad:

- El profesor ubica los dos afiches en un lugar muy visible dentro del salón de clase.
- Se hacen algunas preguntas sobre cómo son los rasgos de las personas de Japón, de África, de Norteamérica. Si cerca de donde nosotros vivimos viven o hemos visto algunos indígenas. ¿Será que por tener rasgos diferentes son distintos a nosotros? ¿Cómo son su vestuario y sus adornos?
- Opcional: un voluntario o voluntaria pinta en el tablero el mapa de Colombia. ¡Es difícil! Todos le ayudan a recordar la forma y a aproximarse a la proporción. (Este ejercicio les ayudará cuando estén trazando sus autorretratos).
- El maestro introduce luego el tema de los antiguos pobladores del Cauca medio, leyendo o resumiendo la información de los tarjetones (le será útil haber leído las cartillas).
- El profesor distribuye las hojas en blanco.
- En la hoja en blanco cada participante dibuja su propia cara como lo desee. ¡Los quimbayas nos muestran que hay muchos estilos posibles!

- Los trabajos no se marcan y el maestro los lleva adelante: entre todos se trata de reconocer cuál es el rostro de cada uno. No es grave que nos se descubra, esto será ocasión para que cada uno se piense y observe cómo lo reconocen los demás. El maestro trabajará para que el tono de la conversación sea positivo y gratificante para cada uno.
- Los mejores artesanos del grupo pueden pegar los dibujos entre ellos para hacer por ejemplo una bandera con las letras de su clase o un pendón (bandera larga y vertical con un palo arriba y otro abajo).

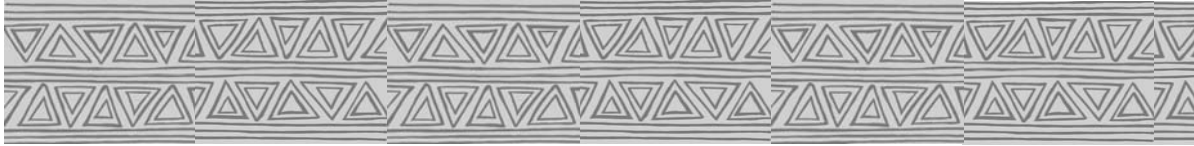


Esta actividad fácilmente puede convertirse en un taller más memorable. Necesita:

- Papel aluminio grueso cortado aproximadamente en tamaño carta, al menos una hoja por participante. Hay que cuidar que los bordes y esquinas no corten ni pinchen.
- Una lámina de espuma fomi del mismo tamaño aproximadamente, por cada dos o tres participantes.
- Lápices gruesos, palitos de extremo redondeado u otros instrumentos que sirvan para repujar.
- Pintura para vitral amarilla o laca amarilla.

Después de hacer los bocetos sobre papel y después de comentarlos, cada uno podrá “pasar a limpio” su retrato repujándolo sobre la lámina de metal:

- Pone la hoja en blanco encima del papel de aluminio y del fomi, y con el lápiz va repisando de tal forma que el diseño quede impreso en relieve sobre el papel aluminio.
- Luego retoca o acentúa el relieve, trabajando la lámina por delante y por detrás.
- Finalmente pinta de amarillo, a la manera de los objetos de orfebrería prehispánicos.
- Algunos pueden copiar los rostros quimbayas de los afiches.
- Con las obras puede hacerse una exposición... o un móvil que mueve sus brazos suspendido del techo.



El cuerpo cuenta: el juego de la mímica

Situación: El salón de clase se llena con escenas de teatro tomadas de la vida cotidiana, y se convierte en un foro donde se discuten los valores ciudadanos, parte fundamental del pacto de convivencia de todos los colombianos. Los estudiantes, a partir de ejercicios de mímica, experimentan con sus cuerpos, reconocen en sus movimientos lo que hace particular a sus personajes, descubren todo lo que pueden decir con su herramienta-cuerpo que sin palabras expresa mucho.



Duración aproximada: 45 minutos.

Objetivos:

- Reconocer que el cuerpo es nuestro único y propio territorio desde donde reflejamos quiénes somos, expresamos nuestros pensamientos, nuestros gustos, nuestras identidades.
- Reconocer que todo en el cuerpo es lenguaje que comunica.
- Aprender algunos valores ciudadanos importantes para vivir en convivencia.

Necesita:

- Acondicionar el salón de clase para hacer una dinámica con el cuerpo. Lo ideal es organizar al grupo sentado en círculo, con espacio suficiente al centro.
- Los cinco tarjetones de “*El cuerpo cuenta*”.

Cómo desarrollar la actividad:

- El maestro anota en el tablero los nombres de los siguientes valores ciudadanos: honestidad, solidaridad, responsabilidad, tolerancia, perseverancia. Pregunta por su significado y entre todos llegan a un acuerdo.
- Cuando ya todos tengan mayor claridad sobre el significado de estas palabras el maestro organiza cinco grupos de participantes.
- El maestro entrega al azar un tarjetón de “*El cuerpo cuenta*” a cada grupo.
- Cada grupo escoge un narrador, quien será el encargado de leer el tarjetón durante la mímica que los actores llevarán a cabo.
- Cada grupo lee en conjunto la situación y se ponen de acuerdo sobre la forma en que la van a interpretar.
- Cuando presenten su obra al grupo, el narrador irá leyendo pausadamente (¡pero con énfasis!) mientras que los actores van actuando al compás de la narración.

Las situaciones narran acontecimientos comunes, pero en vez de dar respuesta dejan preguntas abiertas para que con ayuda de todo el grupo, resuelvan y decidan cuál sería la mejor forma de terminar la actuación.

- Cada grupo pasa al centro y realiza su actuación, con la voz de fondo del narrador. Los demás grupos deben descubrir cuál es el valor representado, y ayudar a resolver cuál es la mejor manera de obrar.

Las situaciones son las siguientes:

El narrador va leyendo esta historia mientras los actores (mimos) de su grupo en absoluto silencio la van interpretando. Al final de la presentación el grupo deberá pedirle al público que descubra cuál es el valor representado en esta historia y que les ayuden a resolver cuál debería ser la mejor forma de obrar.

Croactividad

Juana va de camino a la escuela. Va contenta y sin preocupaciones, hablando por su celular. Termina la llamada y lo guarda en su bolsillo, pero no se da cuenta de que el celular cae al piso. Sigue su camino muy tranquila y risueña. Unos pasos atrás vienen Carmen y Francisco. Carmen reconoce el celular de Juana pero entre los dos deciden quedarse con él sin decirle a nadie. Muy cerca de ellos venía Pedro con su caminado lento y su mirada curiosa. Pedro vio toda la escena. Se detiene a pensar: ¿será que Carmen y Francisco van a devolver el celular? Esa tarde, durante el almuerzo, Juanita llora y le pregunta a cada uno por el celular perdido. Carmen y Francisco no saben nada. Pedro se sonroja... ¿Qué debe hacer? ¿Debe delatar a sus amigos Carmen y Francisco? O mejor ¿se queda callado para no ganarse problemas? [*La honestidad*]

El primer trabajo de Pablo

Es un día muy soleado. Pablo se está alistando para salir a su primer día de trabajo. Mira su reloj, ¡Qué tarde es! No puede llegar tarde su primer día, así que toma su saco y sale corriendo como un loco. En la esquina ve a una señora, muy mayor, que lleva un niño pequeño de la mano y un paquete en la otra. La señora camina despacio pero de repente un joven que habla por celular muy distraído se tropieza con ella. El joven del celular sigue caminado sin percatarse de que la señora ha caído al piso. El niño comienza a llorar. Qué creen que debe hacer Pablo. ¿Detenerse y ayudar a la señora que acaba de caer? ¿O seguir su camino para llegar a tiempo a su trabajo? *[La solidaridad]*

Una decisión muy difícil

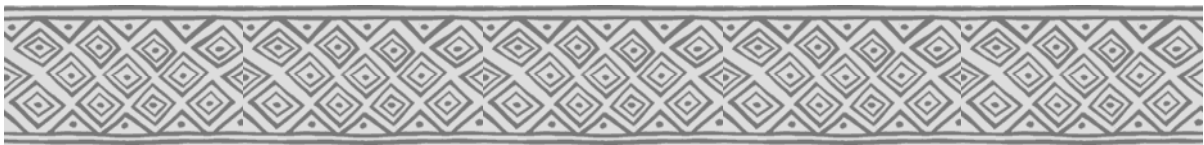
Manuel está, con Rodrigo y Vicente, en la sala de su casa. Están reunidos haciendo un importante trabajo que deben entregar al día siguiente. Los tres están muy concentrados escribiendo y dibujando en una cartelera que tienen en el piso. De repente suena el timbre. Manuel con cara de cansancio se para, se estira un poco y va a abrir la puerta. Es Claudia, su vecina. Manuel se sorprende al verla porque no esperaba esa visita tan grata. Claudia lo saluda y le dice que quiere invitarlo a que vayan juntos a comer un helado. ¿Qué debe hacer Manuel? ¿Debe rechazar el ofrecimiento de Claudia y quedarse con sus compañeros terminando el trabajo? ¿O ir a comer helado con su linda vecina? *[La responsabilidad]*

Dos niñas nuevas

Al colegio llegan dos niñas nuevas, Astrid y Rosario. Como recién llegan al grupo se sienten tímidas. Todos las miran como bichos raros. Claro, ellas tienen otro acento y otra forma de vestirse. Valeria, una niña muy simpática, le dice a Juan que ella quisiera acercarse a Astrid y Rosario para conocerlas un poco. Juan se muere de la risa y le dice que si lo hace cogerá las costumbres de ellas y se alejará de sus viejos amigos. ¿Qué debe hacer Valeria? ¿Seguir su instinto y conocer a las niñas nuevas? ¿O creerle a Juan? *[La tolerancia]*

El monte más alto

Andrés, Victoria, Héctor y Lucía son alpinistas. Llevan tres días escalando el monte más alto de Colombia, la Sierra Nevada de Santa Marta. Están cansados, los morrales les pesan, caminan lento y casi no pueden mantenerse en pie. Héctor cae al piso rendido. No puede dar un paso más. Le duelen los pies y tiene mucha sed. No puede seguir. Lucía se queda junto a él ayudándolo. Victoria y Andrés deciden dejarlos descansar y seguir subiendo los dos. Faltando algunos metros para llegar a la cima, Victoria se detiene. Cae de rodillas y no puede volver a levantarse. Andrés la mira, luego mira la cima que no está muy lejos. Él también está muy cansado. ¿Qué debe hacer? ¿Continuar sólo? ¿O quedarse? *[La perseverancia]*



Cuerpos pintados

Situación: ¡Los rodillos-pintaderas son mágicos! Los indígenas no los utilizaron para estampar sus tejidos de algodón sino para pintar su cuerpo con tinturas vegetales como el achiote o la jagua. ¡Y qué sellos tan atractivos llegan dentro de esta maleta!

Objetivo: Disfrutar creando diseños con estos tres sellos que retoman motivos quimbayas del período tardío del Cauca Medio. Combinar un elemento de arte prehispánico en nuestra propia creación artística.

Nota: No recomendamos pintar directamente el cuerpo porque la tinta para sellos podría generar alergias o manchar la ropa: los padres de los escolares tendrían razones para molestarse. Hay que cuidar también que los sellos no manchen mesas, cuadernos o la Maleta misma, por lo que conviene que solo sean usados bajo la cercana supervisión de un adulto.



Necesita:

- Pliegos de cartulina o papel cortados en dos mitades a lo largo
- La caja con dos sellos rectangulares y dos rodillos y la almohadilla de tinta roja
- Servilletas de papel
- Lápices, borradores, marcadores negros
- (Opcional) Goma y tiras de papel blancas y coloridas, papel dorado o amarillo

Cómo desarrollar la actividad:

¡Hay muchas formas de pintar cuerpos! Nuestra propuesta es crear una diversidad de cuerpos, sellarlos de formas diferentes, ponerles distintos taparrabos de papel y variados adornos de oro... Luego tomarse con ellos el fondo de un corredor del colegio, o el patio, las columnas, los vidrios.



Para hacer un taller más largo alrededor de este tema puede buscar en Internet “sellos con papas” o “sellos de patatas” y utilizar témperas o acrílicos.

Agradecemos no pintar con pinturas los sellos de la Maleta.



Video: Técnicas de la metalurgia

Situación: Imágenes y sonidos impactan la mente del joven y la llenan de experiencias. Este bagaje interactúa con las actividades y objetos de la Maleta y permite construir nuevas imágenes, contextos y conocimientos.

Objetivo: Con esta actividad sus estudiantes apreciarán el arte metalúrgico del orfebre y conocerán el proceso y las distintas técnicas que usaron los indígenas prehispánicos para llevar a cabo sus creaciones. (Vea más explicaciones en la cartilla Museo del Oro Quimbaya – gris p. 15).

Necesita:

- El DVD Técnicas de la metalurgia
- Un reproductor de DVD
- Un televisor o un proyector de video

Cómo desarrollar la actividad:

- Cada una de las réplicas metálicas de la maleta fue hecha con la misma técnica del objeto original. Si no ha hecho la actividad *Adornos del pasado*, distribuya los estudiantes en tantos grupos como objetos de metal tiene la maleta, entrégueles los objetos para que los examinen y hágalos la siguiente pregunta: ¿cómo creen que el orfebre hizo estos objetos?
- Brevemente, cada grupo muestra a los demás su objeto y presenta sus hipótesis.
- El maestro recoge los objetos, para evitar que se dañen. Los guarda en la maleta. ¡Importante!
- Luego ven el video.
- Al final comentan comparando lo que pensaron inicialmente y lo que explicó el video.

Los cuatro capítulos del video son:

La historia de los metales en el mundo (13 minutos)

Narra el comienzo del uso de los metales por la humanidad —hace 9.000 años, en el Oriente Próximo— y su desarrollo hasta hoy.

De la cera al metal (6 minutos)

Muestra la elaboración de modelos en cera de abejas y cómo después se transforman en moldes y se vierte en ellos el metal fundido para hacer objetos “a la cera perdida”.

A martillo y fuego (4 minutos)

Describe paso a paso la elaboración de objetos por martillado y su decoración repujando diseños en relieve.

Dorado por oxidación (3:30 minutos)

En un objeto de tumbaga (aleación de 75% de cobre y 25% de oro) se podía oxidar el cobre y lavarlo en ácido para dejar en la superficie una delgada capa de oro brillante.

ANEXOS

ANEXOS

Este texto hace parte de una propuesta de edición de las memorias del encuentro *El lenguaje del cuerpo - Educar en danza, educar con danza*. CIPA. Teatro del Parque Nacional, Bogotá, 25, 26 y 27 de agosto de 2003. Compilación realizada por María Elena Ronderos.

Desarrollo corporal y educación formal

Francisco Cajiao Restrepo¹
Investigador

“Uno le pregunta a la gente ¿tú quién eres? pero no le pregunta a la gente, ¿tu qué significas? Y hay gente que en la vida de uno significa cosas. Las significa por su cuerpo, por la belleza, la coquetería, la alegría, la paz, la esperanza, la tragedia, la depresión, el pánico. Eso se lee en el rostro y en unas facciones educadas para amar o para repeler.

Los maestros no nos damos cuenta de que tenemos contruidos significados y que hay niños que desde que nos ven entrar al salón de clase, tienen pánico. Decimos ¿pero, por qué, si somos buenos? Porque hemos contruido un cuerpo de pánico, un cuerpo que en la forma como se viste, en la forma como camina, en la forma como se expresa, no corresponde a lo que esa persona cree tener adentro. Y hay gente que significa la alegría.

Nosotros no sabemos leer los cuerpos de los niños y los queremos a todos iguales. Por eso, les ponemos uniformes para que no signifiquen, para que no se pongan el piercing, para que no se pongan el pelo verde, para que no brinquen, para que no salten. Porque la escuela, en sus significados, es homogeneizadora, no es diferenciadora; no es para que cada niño sea su propio significado de la vida, sino para que todos los niños construyan un significado homogeneizador, regular.

No nos damos cuenta de esto, que no ocurre por maldad. No es por maldad de alguien, no es porque haya un curriculum destinado al sacrificio, ¡no! Es porque nos falta confianza en la capacidad de construcción que el ser humano tiene, desde los significados del espejo, y entonces nos molestan ciertas imágenes demasiado extrovertidas como la risa permanente. Hay una escuela que odia la risa, cuando es a través del humor que se descubren las nuevas versiones del mundo; cuando el chico `mamagallista` es el que

¹ Para ver más sobre este tema, puede remitirse al texto de este autor “La piel del alma. Cuerpo, educación y cultura” Ed. Cooperativa Editorial Magisterio, 2001, Bogotá.

tiene la mejor versión de la historia, que no le contaron además bien. Estamos convencidos, por una tradición perversa occidental, de que la vida y los significados se construyen en los discursos y los discursos son confusos.

Siempre y en las cosas esenciales de la vida aún más, como lo decía Antoine de Saint Exupery, "lo esencial es invisible a los ojos". Pero además, "las palabras confunden la razón". Y yo creo que el cuerpo entendido así en la escuela formal, tendría que tener mucha importancia. No es cuestión de dar clase de arte, no es cuestión de meter más horas de Educación Física, claro que en todas las clases hay que hacerlo, ¿no? Es cuestión de aprender que allí hay cuerpos, es cuestión de aprender a mirarse a los ojos, es cuestión de saber caminar por el mundo. Es cuestión de aprender a conversar con el mundo que es cuerpo.

En este mundo de los significados, hay también cosas tan de moda como el significado de la feminidad o la masculinidad: cómo construyo cuerpo de hombre, cómo construyo cuerpo de mujer, cómo va con mi cuerpo mi masculinidad y entre los dos... ¿qué venimos siendo?

Ya para cerrar, porque todo esto es apenas una provocación para que ustedes le den vueltas a ciertas cosas, está el cuerpo cosmos. El cuerpo cosmos para mí, significa la capacidad de pasar de este contacto íntimo con el mundo a la construcción de un sentido del universo; y cuando uno va pasando de lo cotidiano, del gran teatro del mundo en el cual uno representa su papel y representa su papel como los actores, en los diálogos, en la escenografía y en unas relaciones corporales y espaciales, cuando pasa de allí, hay que tratar de encontrar qué significa estar en el cosmos.

Los quimbayas y la dinámica de los ciclos.

Martha Helena Hoyos García

Se observa en las investigaciones que entre el denominado período Temprano y período Tardío de los habitantes prehispánicos del Cauca Medio existe una transición cultural y espiritual con muchos interrogantes frente a los contrastes en el comportamiento de sus pobladores, algunos de los cuales podrían resumirse en el siguiente paralelo:

PERIODO TEMPRANO	PERIODO TARDÍO
Desarrollo de la orfebrería para el consumo de la coca con propósitos de cura y sabiduría superior.	Preferencia de la orfebrería para cubrirse de adornos.
Preferencia de tumbagas rosadas (aleación de oro y cobre) en el trabajo orfebre.	Uso de diversos metales: oro de alta ley, tumbaga y cobre sin alear.
Uso de simbología femenina como concepción creadora y transformadora de la vida: calabazos, frutos, formas redondas, expresión realista del diseño con gran sentido de la abstracción.	Simbología corporal de estilo esquemático. Sobresale la figura humana masculina y la forma cuadrada de la cabeza.
Incineración de sus muertos, con la concepción de que el difunto "traspasa el umbral". Las urnas uterinas o en forma de mujeres embarazadas representan la idea de renacimiento después de la muerte.	Enterraban a los difuntos de cierto rango con sus pertenencias y a los caciques, según dijeron los conquistadores, con sus esposas y esclavos.

¿Qué exaltar de los quimbayas como legado para la actual civilización?

- 1. Su concepción estética de la vida** Los pobladores del Cauca Medio fueron artistas, conocieron la naturaleza de la alquimia (¿o la alquimia de la naturaleza?). Muy seguramente este fue el resultado de su capacidad de observación, contemplación y exploración respetuosa del entorno y sus elementos.

Esta concepción estética se expresó con niveles de maestría en la orfebrería del Periodo temprano. Tanto en la orfebrería como en la alfarería, sobresale su gran habilidad y estilo para construir cada una de las piezas, y su paciencia y sensibilidad para recrear en ella hasta los más pequeños pero grandes detalles de la naturaleza: la oruga, el remate de la totuma, la transparencia de las hojas en la filigrana de la base de un poporo, la chapolita, etc. En esta obra hay sencillez y reverencia.

2. La existencia en sabia relación con la naturaleza y el descubrimiento de todas sus bondades para hacer posible la supervivencia, la cura, y el encontrar en ella misma un sentido de la vida, la muerte y el renacimiento, es otro punto de interacción para apropiarnos de los mensajes de esta cultura. En esta relación el cuerpo es instrumento que explora y descubre, y es objeto de beneficio en la medida en que es recompensado en su quehacer.

Esta relación del cuerpo con el entorno nos remite a la forma como producían la sal, el encuentro de la cal con la coca, la conducción del agua hasta sus viviendas, la estética de las siembras y usos alimenticios y culturales del maíz, la yuca y el tabaco, la utilización de plantas sanadoras o alucinógenas, el cultivo de las abejas y el uso curativo y creativo de la miel y la cera, el conocimiento del hilado para sus trajes y mochilas, los materiales y la forma como construyeron sus viviendas, y sus entierros...

Cabe anotar que los indígenas en su concepción del mundo se consideran una parte de la creación que se interrelaciona en una misma unidad con lo que nosotros separamos en distintos reinos. El aborigen manifestaba un respeto por el oro como elemento esencial para el equilibrio del planeta; más que símbolo de riqueza, el oro era símbolo de conexión con la energía vital, de hecho no tenía precio y lo regresaban a la Tierra con sus muertos.

Cuerpo: territorio de la imagen y la palabra

Sandra Mendoza

Museo del Oro

Los seres humanos han utilizado al cuerpo, durante siglos, como lienzo para plasmar creencias, señalar etapas de la vida, conmemorar eventos, curar enfermedades o llevar luto, sin distinción de etnia, género o edad.

El cuerpo, como producto social, histórico y cultural, se aprecia distinto desde diferentes corrientes de pensamiento. La modernidad, con una fuerte influencia cartesiana, ha prevalecido en los últimos tiempos, exaltando al individuo, y dentro de él al pensamiento -razón, relegando a un segundo plano la dimensión comunitaria del cuerpo, de un todo que es más grande que la suma de sus partes y que da importancia a la interdependencia de las mismas.

Esta idea del “hombre máquina”, donde el cuerpo es sólo un instrumento que permite entrar en contacto con otros, que se individualiza, al extremo de fragmentarse, ha hecho que hombres y mujeres sientan la necesidad de reafirmarse como grupo, con una identidad definida en tiempo y espacio que busca manifestarse a través del vestuario o la decoración corporal.

Es así como se ha vuelto la mirada hacia las sociedades tradicionales donde la noción de cuerpo como entidad física autónoma no existe porque el cuerpo siempre está ligado a un componente anímico que lo relaciona con el mundo externo, con otros seres y otras entidades. Y es que expresiones gráficas como la pintura, la perforación, los adornos, el moldeado o el tatuaje, ya sean temporales o permanentes, han servido para marcar identidades, preservar memorias o recordar territorios ancestrales.

La corporeidad (cuerpo y esencia) está en comunión con la naturaleza: los animales, las plantas, los minerales, la tierra. Y esta corporeidad trasciende de alguna manera el tiempo y el espacio cuando el cuerpo que se ha construido es el producto de una sociedad específica, que dejó su huella en diferentes materiales y objetos culturales como sellos, rodillos, vasijas, adornos, códices, pictografías o petroglifos.

La construcción social del cuerpo

La condición humana se narra a partir de su existencia como cuerpo. Es la corporeidad la que les confiere a los individuos espesor, volumen, sensibilidad para relacionarse e interactuar con sus semejantes, consigo mismo y con el mundo.

El cuerpo, como prolongación del cuerpo social, es un documento vivo que narra los orígenes, el territorio, la identidad y la pertenencia étnica de los individuos. Es un cuerpo-entidad que sigue existiendo después de la muerte: acompañando a los deudos, ritualizado en el paso al mundo de los espíritus o como recuerdo del pasado.

Prácticas de modificación intencional del cuerpo o con decoración corporal, realizadas en vida o en transición a otros mundos, han sido registradas en Colombia desde hace cinco mil años. En el sitio de Aguazuque (Cundinamarca) se encontraron cráneos y huesos largos de varios individuos, pintados con óxidos rojos y nácar, que hacían parte de un entierro secundario. Urnas, vasijas, adornos y figuras en barro y otros materiales, documentan las prácticas funerarias en todo el país prehispánico.

En la región del Pacífico, en el suroccidente colombiano, numerosas figurinas en barro, conocidas como Tumaco-la Tolita, evidencian las costumbres de modificación intencional del cuerpo: pantorrillas y brazos abultados, cabezas alargadas, rostros perforados con numerosas narigueras, aplicaciones para piel, orejeras y tocados que semejan caracoles o plumas; nos hablan de diferencias étnicas, sociales o jerárquicas.

Elementos como sellos y rodillos, elaborados en serie, y figuras decoradas relatan la existencia de cuerpos pintados con diseños geométricos o abstracciones naturalistas. Estas evidencias son palpables igualmente en la región arqueológica del Cauca medio; donde abundan los adornos en metal como aplicaciones para la piel, narigueras, orejeras y adornos sublabiales entre otros.

Narigueras que transforman el rostro, diademas y coronas que prolongan la cabeza, ajorcas y brazaletes que moldean y dan color al cuerpo, así como pectorales y diversos colgantes son característicos de casi todas las regiones arqueológicas de Colombia. Un alto porcentaje de los objetos orfebres que se conservan corresponde a adornos que se utilizan en el rostro o de la cintura hacia la cabeza, quedando tronco, brazos y piernas en ocasiones desnudos, posiblemente cubiertos con pintura o escarificaciones, como lo relatan los cronistas o como se observa en las sociedades indígenas actuales.

La pintura corporal, los adornos, atuendos y ceremonias de los pueblos en general, despliegan una creatividad innata y un gran talento para transformar los recursos que brinda la naturaleza en auténticas obras de arte; que con el paso del tiempo se han transformado y renovado como estrategias de adaptación o resistencia a los cambios que amenazan su permanencia.

Cuerpo-identidad: la pintura corporal

La pintura fue una de las intervenciones más usadas entre los indígenas colombianos, y es una de las que continúa también con mayor vigencia. Para la elaboración de los pigmentos se han empleado desde tiempos antiguos plantas como la bija o achote (*Bixa orellana*), para tonalidades rojas y amarillas; la jagua (*Genipa americana* y *G. carupo*) de color negro azulado, y la chica, conocida en el Amazonas como karayurú (*Arrabidaea chica*), rojo brillante. Se utilizan también tintes minerales extraídos de tierras: óxidos de hierro de colores rojizos y caolín de color blanco, al igual que carbón vegetal. Estos tintes se mezclan con aceites (animales o vegetales), resinas u otras sustancias que facilitan su aplicación, mejoran su eficacia mágica o medicinal, o proveen un componente aromático al cuerpo: el olor es un elemento fundamental entre las culturas indígenas.

Para estampar diseños en la piel se emplearon rodillos y sellos de cerámica que se conservaron arqueológicamente; sin duda se hicieron también dibujos con palitos y pinceles de materiales vegetales y animales. Las formas, usos y significados de estas pinturas fueron muy variados, y algunos muestran una gran elaboración y estética. Recientemente se han introducido en estas tradiciones el colorete, pintalabios, marcadores y otros productos del mercado occidental. La pintura se utiliza con frecuencia –y también en el pasado– como marca temporal en rituales de paso que señalan momentos de cambio críticos en la vida de la persona o como parte de rituales comunitarios periódicos en donde el cuerpo se satura de símbolos. Hace parte también de rituales funerarios y de guerra, así como para fines de embellecimiento y seducción.

Cuerpo-identidad: perforar y adornar la piel

La costumbre de perforarse la piel en diferentes partes del cuerpo fue también común en épocas prehispánicas, según muestran los objetos arqueológicos y cuentan los documentos de cronistas. Su principal objetivo era insertar o suspender de estos orificios adornos de muy diversa índole. Las perforaciones más frecuentes se hacían en el tabique nasal, para llevar narigueras; en el pabellón y el lóbulo de las orejas, para pasar orejeras; debajo del labio inferior, para introducir o suspender adornos sublabiales, y en las aletas de la nariz y/o en las comisuras de la boca, para ajustar pequeñas aplicaciones de piel. En algunos casos debieron ser perforaciones de gran tamaño, dadas las dimensiones considerables de ciertos tipos de orejeras, narigueras y otros adornos de orfebrería que conocemos. En diversas sociedades se usaron varios orificios en serie en las orejas y la barbilla para utilizar más de un adorno a la vez. Estos orificios eran marcas permanentes en el cuerpo cuya ejecución se iniciaba desde muy joven y se continuaba por algún tiempo, tal vez por años.

Las formas, usos y significados de los adornos usados en estas perforaciones fueron muy diversos, y estuvieron asociados a distintos tipos de contextos. Algunos significaron filiación étnica; otros rango, oficio, sexo u otra condición social o individual, y varios fueron medios de transformación de la identidad de la persona durante ceremonias.

Cuerpo-identidad: cuerpos moldeados

Estas prácticas incluyen las conocidas comúnmente como “deformaciones” intencionales del cuerpo, que consisten en la manipulación o intervención en el crecimiento o desarrollo natural de sus partes duras o blandas. Para tiempos prehispánicos, se conoce sobre el moldeamiento del cráneo en diversas formas a partir del uso de tabletas de madera y al parecer también de cerámica, así como de bandas, que eran puestas desde el nacimiento del niño. Igualmente existe documentación acerca del engrosamiento de las pantorrillas y los brazos mediante el empleo de ligaduras hechas de “unas [sartas de] cuentecitas menudas blancas” y probablemente de otros materiales. Para épocas más recientes conocemos del moldeado del torso entre algunos grupos amazónicos. Como para las prácticas anteriores, sus técnicas, contextos y significados variaron ampliamente.

Menos común parece haber sido el limado de los dientes.

Cuerpo-identidad: peinados, tocados y depilación

El corte del pelo y la depilación de las vellosidades del cuerpo son otras prácticas corporales con significados sociales y culturales asociadas a rituales de paso o iniciación en los que se realiza y marca de forma dramática en el cuerpo, la transición de un estado social a otro.

Es común en muchas culturas indígenas de Colombia la pelazón, práctica ritual donde la niña que entra a la pubertad es rapada para que el nuevo cabello que nazca sea el de la mujer, apta para el matrimonio y la maternidad. En otras culturas se practica la depilación con el fin de evitar enfermedades por contagio con piojos o ácaros así como para facilitar la movilidad en espacios selváticos.

Para épocas prehispánicas tenemos algunos objetos arqueológicos con representaciones de diversos tipos de peinados y tocados, y unas pocas referencias en las crónicas a cómo llevaban los indígenas los cabellos.

En orfebrería existen pinzas depilatorias, algunas muy decoradas, empleadas probablemente en rituales de este tipo, así como peines empleados en el arreglo del pelo.

Las partes del cuerpo que crecen más rápidamente, como el pelo y las uñas, simbolizan con frecuencia la vitalidad humana y social.

Cuerpos en movimiento

Los cuerpos entran en movimiento al participar en rituales. Las culturas tradicionales y de alguna manera las occidentales celebran ritos para demarcar etapas relevantes en la vida del hombre: nacimiento, pubertad, rol social (cazador-grado), matrimonio, embarazo, enfermedad, muerte, etc. Estos rituales suelen estar dirigidos por sacerdotes, chamanes o médicos tradicionales de acuerdo a la sociedad donde se realicen.

De acuerdo con el ritual que se lleve a cabo el cuerpo de los iniciados o el del sacerdote utilizan diferentes posturas para demarcar momentos importantes del evento. Hay acompañamiento de cantos o danzas que marcan momentos específicos en el desarrollo de la celebración.

Cuerpo-memoria: atavíos rituales

En los rituales indígenas se usan ricos atavíos compuestos de máscaras, tocados de plumas, adornos y pinturas; en estos contextos el cuerpo se satura de “artificios” y de símbolos. Durante estas ceremonias los participantes experimentan un tránsito hacia otra dimensión espacial y temporal de la realidad, y una transformación de ellos mismos en los ancestros, creadores y otros personajes propios de ese mundo. Así recrean las historias de la creación y revitalizan el cosmos. Los materiales empleados en la confección de estos atavíos incluyen una gama muy diversa: madera, semillas, partes de animales (plumas, élitros de insectos, etc.), flores, metal, resina, concha, etc.

Buena parte de la historia de vida del cuerpo está acompañada por una ceremonia o ritual. Comunidades indígenas actuales como los huitoto acompañan el nacimiento del niño pintando el cuerpo del padre de luto para confundir a los malos espíritus. En este universo conformado por seres de la naturaleza y del inframundo se esconde a los infantes cubriendo el cuerpo con resinas y motas de árboles que disfrazan el cuerpo y lo vuelven otro ser. Los ritos de iniciación se acompañan de trajes ricamente adornados, pintura en la piel con diseños que demarcan la edad, el sexo o el estado civil del individuo. El paso de niña a mujer es, en muchas culturas amerindias, la ruptura y nacimiento de un nuevo ser, lo que se vivió como niña se extingue ya sea por la pelazón, los diseños en la pintura facial, los collares o adornos que deben usar, las nuevas posturas o modales que se aprenden y que la preparan para ser esposa y madre. Igualmente el varón se somete a rituales que lo convertirán en verdadero hombre. Estos rituales para ambos sexos se orientan a enseñar a controlar la naturaleza misma del ser humano: ayuno, abstinencia, encierro, desnudez, sometimiento, hacen parte de una nueva etapa donde el cuerpo va más allá de sus impulsos naturales; cuando se controla en beneficio del individuo y de la sociedad a la que pertenece.

Para el matrimonio, tanto el hombre como la mujer llevan en el rostro pintura que los diferencia del resto del grupo. El embarazo, los ritos de fertilidad, el valor de la sangre que se vierte durante el parto, la crianza de los primeros años, los tabúes, el uso de amuletos así como la muerte se acompañan de colores, adornos y trajes especiales.

Cuerpo-memoria: transformaciones

Los atavíos conforman una “segunda piel” que transforma la perspectiva para mirar el mundo: ahora con ojos de mariposa, de jaguar, de ancestro o de divinidad. La nueva perspectiva transforma a su vez la identidad de la persona. La máscara es uno de los elementos más elaborados y complejos de estos atavíos, dotada en sí misma con poderes para transmutar la mirada y características de quien la porta. Los adornos de plumas constituyen otro elemento clave de la parafernalia ritual; son objetos finamente elaborados y cargados de fuerzas simbólicas según sus colores, especies de origen, etc. Algunos grupos crían aves por sus plumas y les aplican sustancias para que produzcan ciertos colores. Las plumas de guacamaya y de papagayos figuran entre las máspreciadas y eran objeto de un activo intercambio que cubría largas distancias. En las transformaciones interviene la magia, proceso de trabajo de los chamanes, sacerdotes o médicos tradicionales que viven una metamorfosis en cuerpo y espíritu. Con ayuda de máscaras, plumas, pieles, colmillos y adornos, así como un elemento mágico —cuentas de colores que se introducen en la boca— el chamán se transforma en otro ser, cambia su naturaleza al transformarse en jaguar, murciélago o serpiente para adquirir sus diferentes propiedades. Estos rituales se acompañan con música de flautas y tambores. Lograr la transformación sólo lo pueden hacer estos seres sagrados que desde edad temprana aprendieron a controlar su cuerpo y sus emociones.

Cuerpo-territorio: imaginarios

Las sociedades en general tienen sus propios imaginarios y representaciones particulares acerca del cuerpo humano: de su estructura, composición, funcionamiento, género, evolución, relaciones con el mundo, etc. Las sociedades indígenas de Colombia tienen imaginarios muy ricos acerca del cuerpo, algunos de los cuales podemos rastrear hasta épocas prehispánicas y en los que radica en parte el simbolismo y explicación subyacentes a las prácticas de intervención del cuerpo. Imaginarios en torno a las posturas corporales, como la postura del “cuerpo-canasto” y la del hombre sentado en un banco; la relación de espejo en cuanto a estructura y funcionamiento entre la casa —o el “cercado”, el templo, la maloca— y el cuerpo; la relación estrecha entre el cuerpo y el espíritu, con el cuerpo capaz de transformar el espíritu y la persona. El universo es cuerpo, la maloca es cuerpo, donde cada parte o miembro cumple una función específica. Lo que afecte o modifique cualquiera de estas partes afecta a la totalidad de la sociedad. De un cuerpo prístino nace la gente, de una pantorrilla se pobló el mundo, del útero, que es maloca y es mochila, nace la vida.

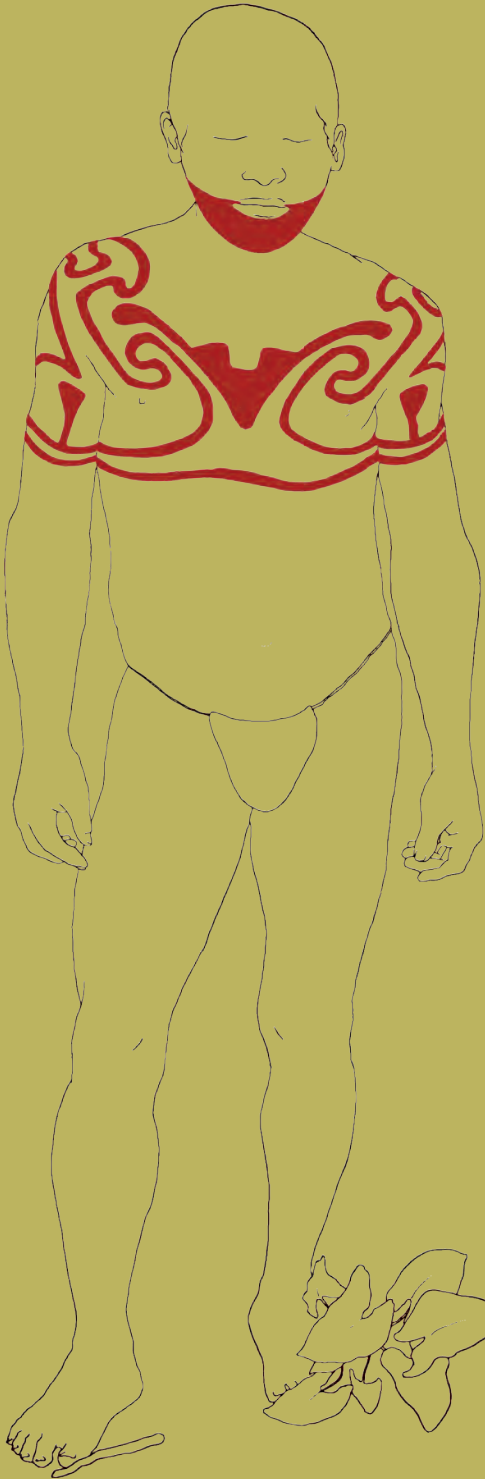
Cuerpos de hoy, cuerpos de siempre

El cuerpo siempre ha sido objeto de investigación, ya para exaltarlo o para negarlo. En la actualidad se viven momentos de cambios fuertes en su percepción y fisonomía, producto de cánones de belleza que, a través de la cirugía, homogenizan el ideal de hombre o mujer a nivel mundial.

Se discute la creación de seres humanos en laboratorios médicos, la manipulación genética, la prolongación de la vida, el comercio de órganos, entre otros muchos discursos éticos. Esta globalización que privilegia la juventud y la perfección estética del cuerpo, también ha dado pie a la existencia de grupos sociales que, en oposición a esta

homogeneidad, han recurrido a otras formas de afirmación como individuos, como colectivos, como defensores de la diversidad.

En estas colectividades que arraigan su identidad a otros movimientos culturales como la música, el arte, la política o los deportes, nuevamente se recurre al cuerpo como elemento diferenciador y espacio para expresar su sentir.



museo
del **oro**